

CRUZAR EL MURO: REPENSANDO EL FENÓMENO MIGRATORIO EN LA IX ESCUELA INTERNACIONAL DE LA RED IBEROAMERICANA DE POSGRADOS EN INFANCIA Y JUVENTUD (RED INJU) EN TIJUANA, MÉXICO.

DIANA ELISA GONZÁLEZ CALDERÓN¹

RESUMEN

Del 17 al 21 de junio de 2019 se llevó a cabo en Tijuana, México, la IX Escuela Internacional



de la Red Iberoamericana de posgrados en Infancia y Juventud (RED INJU) denominada “Nuevas estrategias de movilidad de niñas, niños y jóvenes a través de la migración y el desplazamiento en América Latina y el Caribe”. El presente documento, hace una reseña de la experiencia y de las reflexiones generadas.

PALABRAS CLAVE

Migración – infancia – derechos humanos – políticas públicas

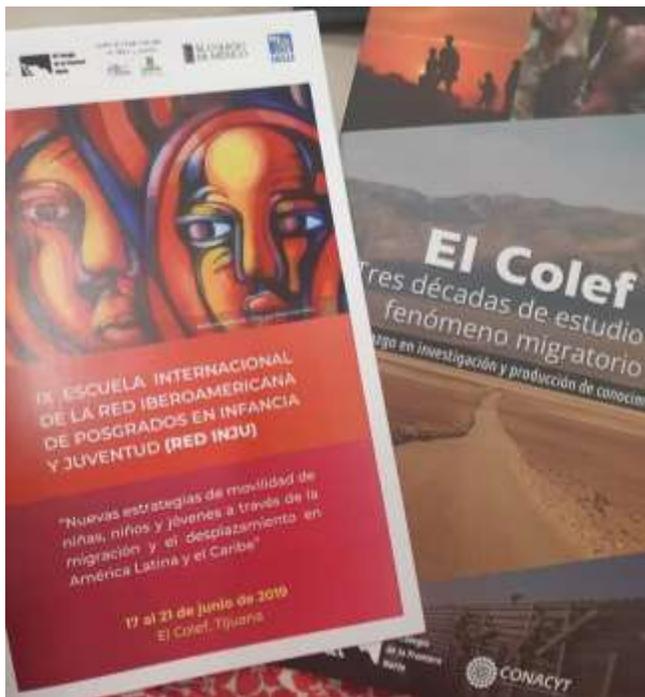
Hace unos días, en medios salió a la luz una fotografía que ocupó las portadas de medios nacionales e internacionales. Un padre y su hija de menos de dos años, aparecen ahogados a orillas del río Bravo. Están boca abajo y de espaldas, abrazados por la camiseta del padre para que el río no arrebate a la niña. Sus nombres son Oscar y Valeria Martínez, son salvadoreños.

Dudé mucho en decidir no pegar en este escrito la fotografía. La disyuntiva era por un lado, mostrar respeto a las víctimas no alimentando el morbo, y por otro, la gran necesidad de hacer

visible la tragedia y su crudeza, una tragedia que a veces negamos a ver de frente y se suele criticar desde un imaginario en la comodidad del cotidiano, de nuestros intereses, de los intereses de país.

Por supuesto que la imagen enoja y duele. Era la esperanza y es la desesperanza, es la decisión, es el infortunio. Es el acto desesperado de un padre y la situación de vulnerabilidad de la pequeña Valeria.

El tema de migración es un fenómeno social, que ha sido histórico y político. Se ha posicionado en la agenda pública con gran preocupación por parte de los gobiernos desde sus políticas económicas y sociales.



Se llevó a cabo la IX Escuela Internacional de la Red Iberoamericana de Posgrados en Infancia y Juventud (RED INJU) en la ciudad de Tijuana el pasado mes de junio, siendo un evento organizado por Clacso, el Colegio de la Frontera Norte, el Colegio de México, el Centro de estudios avanzados en niñez y juventud y el CIESAS; y quedó en evidencia de todos los asistentes, la gran tragedia humana que se desprende de múltiples latitudes a lo largo no solo del continente americano. Cuarenta y cinco personas de 14 países, miembros de asociaciones civiles, otros

con incidencia en políticas públicas, así como vinculados a la academia, se reunieron con la mirada presta a entender el fenómeno y discutir desde la teoría, pero también desde la realidad conocida el fenómeno migratorio.

Fueron organizadas 4 líneas de análisis denominadas:

1. Infancias y juventudes: conflictos, violencias, memorias y ciudadanías
2. Juventudes e infancias, políticas y Estado

3. Juventudes, movimientos sociales y movilidades territoriales
4. Juventudes e infancias y Procesos educativos

A lo largo de una semana de trabajo llevada a cabo en el Colegio de la Frontera Norte en esa ciudad, fueron muchas las reflexiones generadas desde mesas de trabajo temáticas, conferencias magistrales, libros e investigaciones presentadas, funciones de cine, discusiones



de sobremesa y muy en especial, desde lo impactante que es conocer el muro que divide México y Estados Unidos, desde su configuración histórica y desde el simbolismo que encierra para dos países que se entienden antagónicos y para la vida de muchas personas y familias que han quedado divididas.

De manera personal, debo aclarar que tuve la oportunidad de conocer muy de cerca el trabajo que se generó con la nueva Ley general de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes en México, acerca de la comprensión de su aterrizaje en el ámbito municipal a través de una red de ciudades que trabaja la defensa de Derechos de infancia, y no pude dejar de reflexionar en la enorme responsabilidad que tienen los gobiernos locales desde las acciones preventivas ligadas al desarrollo que se genera o falta por generar para evitar la migración, pero también sobre el compromiso que desde los derechos humanos se tiene desde los diversos niveles de gobierno y que se hace visible en las acciones de apoyo o rechazo en las rutas conocidas o desconocidas, pero también en las acciones de contención que desde una mala política migratoria se genera y donde se hace visible la necesidad de entender el suceso migratorio,

más desde el factor humano y el enfoque de derechos, y menos desde las cifras macroeconómicas.

Hay enormes retos que afrontar desde los implicados en este escenario, por un lado, los gobiernos en tanto políticas necesarias al desarrollo y no expulsión, desde los compromisos



internacionales de respeto a los derechos y contención; también desde las políticas públicas y programas generados en apoyo a población migrante y en desplazamiento, así como la importancia de tener presupuestos destinados a proteger los derechos de niñas, niños y adolescentes, y de cualquier hombre o mujer. Por otro lado, desde los retos que enfrentan las asociaciones civiles en cuanto a recursos humanos, materiales y económicos que den respuesta a la gran demanda, y más aún en el escenario político actual de México. En cuanto a la investigación que se genera desde las Universidades, merece generar nuevos enfoques y metodologías que visibilicen la complejidad del tema diferenciando el objeto de estudio sobre infancia o desde la infancia, así como desde otras epistemologías del conocimiento, y de la importancia de trabajar con datos y generarlos. Entiendo que el reto es transversal y multidimensional, de estrategia regional y transfronteriza.

Entre muchos ejemplos de responsabilidad transversal, uno podría ser el referente a medios de comunicación en cuanto a narrativas generadas que construyen imaginarios que no han ayudado a la causa humanitaria.

Es urgente visibilizar que la falta de un plan estratégico desde las instituciones en torno a las políticas de migración, está generando reacciones desesperadas tanto en gobiernos, como en quien busca cruzar el río o el muro para llegar al otro lado.

Familias migrantes están siendo separadas. Niñas y niños están en medio de este conflicto que supera la comprensión. Infancias y juventudes acompañadas y sin acompañamiento están conformando estos escenarios de violencia y desamparo, su comprensión del mundo y de la vida. Impacto que seguramente tendrá repercusiones en el futuro de muchas niñas, niños y adolescentes.



En el panorama internacional y desde los compromisos que genera el tratado de libre comercio México-Estados Unidos, las políticas migratorias son cada vez más duras para generar desaliento, pero están provocando que migrantes se adentren en mayores riesgos, por lo que historias de este tipo no son aisladas y cada vez más escuchadas. Ejemplo de lo anterior, es la historia con la que se abre este documento.

En la actualidad toman fuerza las discusiones sobre las cifras macroeconómicas y sus repercusiones a nivel país, pero olvidamos el factor humano. Es la urgencia de dejar de estigmatizar al migrante y pensar que la migración no se explica desde la generalización de los procesos migratorios, se explican desde las historias de vida. Historias de aquellos que huyen de la violencia, de la pobreza, de la desesperanza, y que en los últimos tiempos, ha sido eco de movilizaciones sociales en toda Latinoamérica.

El fenómeno migratorio torna a mirarse desde la negatividad. Desde una mirada que intenta no ser simplista, recuerda que también hay un enorme enriquecimiento cultural, ejemplos varios hay en la historia de cada país y México puede decir mucho de ello. Pero también es

de destacar lo necesaria que es una estrategia de desarrollo regional y por supuesto transfronteriza. Nadie debería morir, por buscar una mejor vida.

Y ya sea con la forma de un río o marcado por la construcción de un muro, esa frontera llena de simbolismos que ha dividido la vida de millones de personas, es un prejuicio, es un discurso, es una línea, es un sueño, es un destino, es un paso, es un rechazo al otro.

Por ello desde lo cercano, desde la trinchera personal y común. Hagamos una fisura al muro.

